

## Joan Mascaró, el maestro total

*“Mi gran maestro fue Mallorca, llena de Sol, de silencio y de belleza. Mis pensamientos y anhelos fueron mi universidad”*

*Joan Mascaró*

El pequeño pueblo mallorquín de Santa Margalida vio nacer a un sabio en 1897. Se llamó Joan Mascaró i Fornés y fue un maestro, en el sentido de educador, ya que impartió clases en la Escuela de Comercio de Palma, en el Parameshvara College de Ceilán, en la Universidad de Cambridge y en la Universidad de Barcelona. Y un Maestro en el sentido profundo de la palabra: “como aquel que guía el crecimiento de los otros: una persona que enseña siendo y haciendo”.

La lectura de muy joven del Bhagavad Gita, poema religioso hindú, supuso para Mascaró un nuevo nacimiento, el nacimiento espiritual. Esta obra dejó una huella muy profunda en su interior y selló en su alma la voluntad de crecimiento personal y comunión con el resto de la creación. Además, esta lectura despertó en él la vocación de orientalista, poeta y filólogo. Hasta el punto de ser considerado el más prestigioso traductor, del sánscrito a la lengua inglesa, de los textos sagrados de la India como el “Bhagavad Gita”, los “Dhammapada” y los “Upanishads”

Fue un enamorado de la sabiduría y persiguió toda su vida la armonía del ser humano con el universo. Bajo el lema de la unidad en la diversidad, Mascaró, fue un percusor de la interculturalidad y defendió con insistencia la necesidad de establecer un puente de diálogo entre civilizaciones. Sus ideas educativas siguen vigentes (autoestima, amor, convivencia, cooperación, educación integral, espiritualidad...) en un mundo en conflicto y son cruciales para comprender la constante mirada occidental sobre la

espiritualidad oriental en la búsqueda de la realización del individuo.

**El concepto de educación** para Joan Mascaró va mucho más allá de las paredes de las escuelas, academias y universidades, más allá de la edad escolar y más allá de la relación maestro-alumno. Es el recurso para que la especie humana supere sus propios males: pobreza, guerras, injusticia y falta de valores. Y éstos serían los rasgos principales de la pedagogía impulsada por el maestro mallorquín:

- Apuesta por el desarrollo integral del individuo: desarrollo de las posibilidades técnicas, ética y espirituales.
- Autorrealización frente a la comparación y la competición.
- Vida más plena: ser, en lugar de tener; vivir, en lugar de ganar y gastar.
- Enseñanza no es la acumulación de información, sino sinónimo de despertar y descubrir.
- Alegría más plena, la alegría de crear un mundo mejor.
- Transformación social: un futuro mejor gracias a la Educación.
- Adecuación de los ideales educativos a la época y pueblo donde se aplican.
- Superación del dilema “educación para el individuo-educación para la sociedad”.
- Importancia del concepto humanístico de la cultura y su acción en las aulas.

De la misma forma, para Mascaró, el concepto de maestro es mucho más que la persona que tiene el oficio de enseñar en escuelas, colegios, academias...

“El maestro es el medio viviente entre la cultura y el educando y su reto más importante es el amor. En el núcleo de su existencia tiene que haber un doble amor: amor a los valores culturales, que ha de tener vivos en su alma para poder transmitirlos, y amor al individuo en formación”.

“La misión de todo educador nunca tiene que ser una mera transmisión de saberes, noticias y técnicas, sino que, con un amor verdadero, tanto en la palabra como en el silencio, en la presencia y en la distancia ha de suscitar libertades a los alumnos, acompañándolos para que con pie seguro entren y profundicen en el mundo como si fuera una morada de paz y casa de alegría, como si fuera estancia de amor y tierra de esperanza. La transmisión de conocimientos es importantísima, todo es necesario y sagrado, pero primero hay que ser persona precisamente para poder hacer cosas humanas. Primero hay que saber qué mundo nos sostiene y nos aguanta, antes de que intentemos transformarlo. Primero hay que ser libres, antes de intentar someter a la tierra y a la sociedad”.

“Cuantos hay que, sirviéndose de un libro de texto, basan su acción en la cultura prefabricada, en la cultura programada desde arriba, apartándose de la realidad de donde está situada la escuela y de los problemas de la colectividad. Cuantos hay que se dedican únicamente unas horas, unos días, tanto da, a la transmisión de conceptos, noticias, habilidades para conseguir un producto. La tarea de la enseñanza es mucho más que una profesión: Es una misión. El corazón y el alma han de servirla de piedras

fundamentales para que encima se apoyen unas libertades y broten con alegría a la vida.”<sup>1</sup>

Estos son algunos de los aspectos que Joan Mascaró valoraba en los maestros:

- Que conozcan y amen la historia, la cultura, la lengua, el entorno donde trabajan, y que amen también los individuos que forman.
- Que sean conscientes, que actúen como modelos: enseñar siendo y haciendo.
- Que sean individuos libres y que hagan libres a los discípulos.
- Que sean un fuego que vaya encendiendo corazones y pensamientos.

El amor es una constante en la obra de Joan Mascaró. Están unidos el proceso de amor por uno mismo como requisito para amar a lo demás y el proceso de amar a los demás como condición para ser feliz.

Autoconocimiento y crecimiento personal también son aspectos que están en el núcleo de la obra pedagógica de Joan Mascaró. Sobre la búsqueda de uno mismo, se repiten una y otra vez recursos como: la observación, la quietud interior, la contemplación, la meditación, la autorrealización, la importancia del presente, la valoración de “ser” en contraposición con “tener”, la atención plena, la concentración y la paz de la mente

La obra de Joan Mascaró está plagada de aforismos, que sintetizan a modo de perlas su sabiduría intemporal:

---

<sup>1</sup> Del libro “La idea d’Educació en l’obra de Joan Mascaró i Fornés”, de Margalida Munar. Ed. UIB

“La educación es la esencia de este vasto universo. El proceso de evolución es un proceso de educación”

“La única enseñanza auténtica es enseñar a los demás a despertar”

“Dentro de las aulas se tiene que respirar una clima excepcional, una mezcla de ilusión, exigencia y de naturalidad”

“Un niño es poesía y vive en un mundo de poesía”

“Un buen maestro con un método indiferente hará más que un maestro indiferente con un buen método. Es la personalidad del maestro la que cuenta, no el método”

“En el mundo hace falta una revolución, un revolución interior, una revolución que cambio el corazón y la mente del hombre. Hace falta una nueva fe, una fe humana universal”

“La educación debería darnos “ideas-semilla” para que crezcan en una vida futura”

“La educación es una cosa del interior, plástica y vibrante como la vida misma, es el crecimiento del espíritu y en cada crecimiento tiene que haber una semilla”

“Un maestro es un poeta y creador. Es libre y hace libres a los demás”

“Lo que el maestro es, es lo que cuenta, no lo que sabe”

“La calidad de los maestros crea la calidad de la educación”

“La escuela debería ser un lugar de felicidad y ocio y vida, dentro de una comunidad”

“Trabaja con la misma alegría que cuando juegas”

“El verdadero predicar es nuestra vida y nuestra obras”

“Señala el camino de manera que los otros lo puedan encontrar por ellos mismos”

“Aquellos que odian necesitan de más amor para que aprendan a amar”

“El amor no puede enseñarse, pero puede darse”

“Ver la grandeza de las cosas pequeñas. Ver el mundo en un grano de arena”

“La educación se debería basar en la alegría, porque la vida se basa en la alegría”

“La ley del amor resuelve todos los problemas sociales del hombre”

“Amar a tu vecino es la manera más sabia de ser feliz tu mismo. La cooperación es mejor que la competición”

“La luz de nuestro sol interior está cubierta por las nubes de nuestra mente: cuantas más nubes desaparecen, más podemos ver la auténtica realidades de las cosas”

“El fin de la educación es una vida más plena. El maestro ha de tener fe y dar esta fe a sus discípulos; pero debe dar a sus discípulos libertad de discusión”